

Historicismo como principio didáctico: análisis desde la enseñanza de la Historia.

Autor: MSc. Profesor Auxiliar Doris Virgilio Licea Milán

Las actuales transformaciones de la Educación exigen poner en práctica todo el arsenal teórico que ha ido acumulando nuestra pedagogía y con particular énfasis promover desde la Didáctica nuevas alternativas que dinamicen este proceso en el sentido de lograr un mayor acercamiento a la realidad desde interpretaciones integradoras. Con el respaldo de estos fundamentos se ha incursionado en el historicismo como principio teórico, considerando, que este es una idea rectora que tiene validez en todos los fenómenos de una esfera determinada y que en el caso que nos ocupa significa examinar los fenómenos desde su génesis, en su desarrollo sin obviar los nexos presentes en su evolución.

El significado de los principios en las ciencias no da lugar a dudas; sin embargo un acercamiento en el plano teórico a los principios didácticos nos indican que existen muchas consideraciones sobre los mismos, es un problema de debate y de muchas lecturas con diferencias de enfoques y de criterios sobre su real papel en la dirección del proceso pedagógico; pero se está de acuerdo "... que poseen función lógica-gnoseológica y práctica que rigen la actividad...cuando sirven de instrumento lógico para explicar, organizar o fundamentar la búsqueda de conocimientos y cumplen función metodológica a la hora de explicar un nuevo conocimiento o de esclarecer la estrategia ulterior del conocimiento al determinar el camino, la vía para alcanzar objetivos o fines de la actividad humana" (1), actúan por tanto como guía de los objetivos a lograr buscando la transformación de la personalidad, de ahí su función axiológica.

Constituyen "... base o fundamento que orienta la actividad del maestro y el carácter de la actividad cognoscitiva del alumno. Ellos expresan los aspectos internos, sustanciales, de ambos factores del proceso docente y determinan la actividad de la enseñanza. A su vez recogen determinadas leyes objetivas que rigen dicho proceso" (2) y son la expresión de las leyes que rigen la enseñanza, existiendo una estrecha relación; pero no de carácter lineal, sino dialéctico. Para el profesor, se presentan como lineamientos prácticos para transformar la realidad, son el punto de partida y tienen una función transformadora (G. Labarrere, 2000), en este sentido elevar a la categoría de principio didáctico al historicismo implica buscar un camino, una vía para hacer comprensible la historicidad y sus leyes en la realidad.

Los criterios metodológicos se corresponden con la concepción de que estos rigen la

(1) -Fátima Addines. Principios para la dirección del proceso pedagógico. En Compendio de Pedagogía. P. 81

(2) -S. P. Baranov. Didáctica de la Escuela Primaria. P. 47

dirección del proceso, determinan los fundamentos y las acciones que hacen posible su aplicación por el profesorado, actúan en todas las disciplinas. Estos principios devienen orientadores de la esencialidad en las normas y procedimientos de acción; pero a la vez devienen generales, por lo que precisan de otras normas más concretas que deben ser aplicadas por los profesores y que se le denominan acciones (F.Addine, 2003), que a la vez son indicadores prácticos encaminados a lograr una aplicación acertada y que tienen en cuenta criterios como la necesidad de atender las leyes esenciales del proceso, a las relaciones gnoseológicas esenciales; corresponderse con una concepción de aprendizaje, con una concepción teórica del proceso pedagógico y particularmente el nivel didáctico y el contexto específico de la práctica escolar.

Se asume como principio didáctico al historicismo a partir de la importancia que en el plano cognitivo metodológico contiene este principio de la ciencia, lo que representa la planeación y organización de los procesos que están implícitos en la formación de la cultura histórico-profesional del Profesor General Integral de Secundaria Básica. Este permite abarcar en el campo de la didáctica el sustrato de naturaleza teórico sociológico aplicado a la comprensión de lo histórico a la luz de la teoría dialéctico-materialista. La comprensión del objeto histórico y la historicidad de los objetos sociales constituyen dos planos de un fenómeno.

El primero dado en la potencialidad de abarcar los objetos: hechos, fenómenos o procesos históricos y sus relaciones y materializar la comprensión de su estadio de desarrollo particular respecto a una tendencia general que refleja la sociedad como producto histórico y el segundo dado en la historicidad contenida en los objetos sociales y naturales como resultados culturales del quehacer humano. El principio permite la asunción en las disciplinas docentes de estas propiedades.

El historicismo constituye un instrumento metodológico fundamental para la comprensión científica de las ciencias y en particular de la Historia desde la posición dialéctico materialista. Marx y Engels en los estudios sociológicos y en el concepto "formación socioeconómica" consideraron de forma íntegra y en evolución la sociedad y en virtud de este criterio la ciencia histórica alcanzó una explicación objetiva y por tanto coherente.

En el estudio preliminar teórico el historicismo es tomado en consideración por I.Y. Lerner, aunque no se declara un sistema referencial. En Cuba hay acercamientos a sus rasgos. A partir del 2000 hay una búsqueda de los nexos entre las ciencias sociales y se concreta en el 2003 en la teoría histórico filosófica ante la necesidad de encontrar nexos más amplios de integración para la Didáctica de las Humanidades (R, Espinosa, 2004). En términos de

acercamiento parcial como principio se presentó en el CD ROOM "Futuro"; orientado a la superación de los profesores de la enseñanza media (D. V. Licea y R. Espinosa, 2004.).

Con estos presupuestos teóricos y metodológicos es viable acercarse al contenido didáctico de este principio, que tiene capacidad para ofrecer al profesor una guía, con aplicación en otros contextos pedagógicos. Está ligado a las leyes didácticas pues para formar a un individuo con suficiente preparación para desempeñarse en su medio, ante todo debe tener conocimiento del origen y desarrollo de lo que le rodea y el estado actual de los fenómenos para poder emprender su transformación; también la relación entre los fenómenos y objetos de estudio debe estar presente para su comprensión histórica integradora por lo que es necesario recorrer el camino de lo general a lo particular y a lo específico o de manera inversa; pero siempre será imprescindible, además la enseñanza que está sustentada en un análisis histórico-social sostenida científicamente sobre estas bases de esencialidad puede contribuir mediante la profundización teórica de los conocimientos a una reafirmación de los sentimientos y valores del hombre.

Por su alcance en el proceso de enseñanza aprendizaje merecen la atención las siguientes consideraciones:

- Se fundamenta teóricamente en la concepción marxista leninista y martiana de nuestra ideología, preparando a la juventud para enfrentar científicamente complejas situaciones.

- Aplicando la teoría del conocimiento es posible penetrar y conocer la esencialidad de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, desde una óptica histórica.

- Demanda de los profesores un procedimiento que ejercite a los alumnos en los modos y estilos de pensamiento.

- Orienta el pensamiento a través de una lógica didáctica que connota el desarrollo de la inteligencia de los educandos en la medida que la integración movilice recursos en razón de la aprehensión.

- Debe tener en cuenta la apropiación de conocimientos por los alumnos y el desarrollo de capacidades para lograrlos durante el proceso y su reflejo en la actuación práctica.

- Conocer la historia del fenómeno objeto de estudio y revelar las contradicciones propias y las presentes en su desarrollo.

La aplicación de este principio exige no perder de vista ciertas acciones, entre ellas:

- *Desarrollar el proceso a partir del nivel que han alcanzado las ciencias y en particular los datos que se poseen sobre el hecho o fenómeno a estudiar.

- *Explotar el conocimiento previo que posee el alumno, sus vivencias e inquietudes.

*Favorecer la búsqueda creadora del conocimiento y dejar claridad del valor de este para la actividad práctica tanto social como individual.

*Promover un pensamiento reflexivo que pueda ir del pasado al presente o inversamente llegando a la esencia del fenómeno dado, a la vez que conoce de sus nexos.

*Educar en el sentido de emitir juicios sólo después de haber transitado desde la génesis de los fenómenos hasta sus manifestaciones actuales.

*Permitir al estudiante hacer sus propios cuestionamientos sobre la evolución y las manifestaciones de un fenómeno dado y bajo la orientación del profesor indagar.

* Acercar a los estudiantes a la contextualización sociohistórica como paso imprescindible para la comprensión del hecho en cuestión y en consecuencia actuar en otro contexto.

* Promover la concatenación histórica en el pensamiento y el proceder del alumado.

* Promover en los estudiantes por las propias características del tratamiento de los conocimientos históricos, en estrecha relación entre lo fáctico y lo lógico, un procedimiento de análisis, síntesis y generalización que lo entrene para otras disciplinas.

La cultura histórico- profesional propia de un Profesor General Integral asume en su contenido y dinámicas los presupuestos esenciales del historicismo como principio didáctico integrador, que tiene su génesis en lo teórico, pues según criterio de este autor, coexisten porque es contenido y a la vez procedimiento indispensable dentro de la cultura pedagógica profesional; pero es el contenido de la Historia como disciplina entre todas las demás del currículo la que posee mayores potencialidades en esta formación. Además se significa que lo novedoso en el plano teórico es la sistematización de la visión todavía parcial en relación con la Didáctica de la Historia que pudiera servir para una comprensión más acabada de la misma, a la vez que extender una lógica para el análisis desde otras disciplinas.

Uno de los elementos más importantes que debe desarrollarse es la capacidad del pensamiento histórico, la que se constituye en característica de la conciencia histórica como parte de la conciencia social. La historicidad es un rasgo de la comprensión de la actividad humana que tiene un nivel de esencialidad en el historicismo y constituye una condición esencial de la actividad humana, entendida como riquezas materiales y espirituales que contribuyen al desarrollo y crecimiento del hombre y que se transfiere a la Didáctica.

Visto desde una dirección dialéctica la historicidad y el historicismo constituyen elementos que forman el pensamiento histórico, lo que significa en un profesional de la docencia la capacidad de dominar el objeto histórico, el origen, desarrollo y caducidad de un fenómeno, sus rasgos esenciales y relaciones causales, comprender el carácter histórico concreto de los hechos y, a su vez, las regularidades del desarrollo social, además, la aplicación de los

métodos históricos-lógicos de la interpretación histórica (R. M. Álvarez, 1990). Además, cualquier análisis sobre el historicismo:

-Tiene como condición que toda actividad humana como contenido del aprendizaje es histórica.

-Tiene como esencialidad ser analizada e incorporada desde la concepción sistémica. Asume la inseparable relación entre la estructura y el proceso, entre las partes y el todo.

-El lugar de estas interrelaciones en la teoría de las formaciones socio-económicas, constituye un núcleo fundamental para la comprensión marxista de los sistemas sociales.

-Debe contribuir a asumir las formas del conocimiento de los objetos históricos entre las cuales son importantes las generalizaciones que tienen como centro los procesos históricos y que permiten llegar a conclusiones integradoras.

- Asume la historia dentro de la cultura, así como las relaciones entre historia, cultura espiritual y cultura material e identidad cultural e historia. Contiene la necesidad de la contextualización, pues se parte de que toda actividad humana es histórica.

-Contiene como premisa la necesaria interrelación entre los hechos por lo que contiene la transposición, transferencia y su aplicación a altos niveles de la actividad cognoscitiva .

- Contiene desde la óptica pedagógica la comprensión de la categoría contenido pues abarca la génesis y la evolución del hecho o fenómeno; pero a la luz de la actividad consciente, por tanto de los intereses humanos, de las motivaciones.

La atención en la formación profesional desde la enseñanza de la historia constituye una mirada a la esencialidad del fenómeno abordado y pone en evidencia que la cultura histórico-profesional se aborda desde la visión del historicismo como un principio general del estudio de las ciencias y por lo tanto rige en cada una de las disciplinas objeto de estudio y el docente se capacita profesionalmente desde la enseñanza de los conocimientos históricos.

Los fundamentos antes expuestos constituyen referentes teóricos importantes y se revelan como regularidades dentro del proceso de enseñanza aprendizaje desde aristas diversas, pero relacionados. La didáctica de la historia indica un camino conveniente para analizar cualquier fenómeno histórico, entendido como relativo a la sociedad y a la cultura, por lo que se encuentra presente en las problemáticas matemáticas, biológicas o físicas, entre otras, por lo que facilitará el aprendizaje a la vez que consolida la metodología del análisis.

Estos nexos concebidos desde la historia en el proceso de enseñanza-aprendizaje implican potenciar como espacio interdisciplinario el conjunto de relaciones que se establecen desde la actividad de los hombres en el tiempo y que van más allá de hechos históricos, de

conocimientos científicos, pues incluyen otros aspectos de la cultura que es capaz de ir creando, en la medida que se enriquece con todo el pasado humano, por tanto es el propio hombre en su interactuar con la sociedad y la naturaleza lo que necesitamos comprender..."El conocimiento de la vida del hombre en toda su dimensión económica, política, social y científico-técnico, esto posibilita comprender el origen, desarrollo y transformación de la sociedad humana en su carácter dinámico, regular progresivo" (3) esto de por sí es altamente apreciado por el resto de las materias, pues aporta posibilidades de interconexión con ellas y sitúa al estudiante en una posición ventajosa en su entorno social, pues lo capacita para actuar de forma consciente y transformadora.

Por lo que un manejo inteligente del historicismo como método de búsqueda del conocimiento y más aún como principio pedagógico desde una enseñanza de la historia que privilegie las relaciones y los nexos que se establecen entre los hombres en contextos determinados aportará las vías y las acciones necesarias para promover intelectos capaces de entender la compleja existencia del hombre y cómo alcanzar metas superiores.

A modo de conclusión se significa que constituye el historicismo, desde la intencionalidad didáctica de esta propuesta una vía ideal para elevar la cultura científica y profesional del docente, así como promueve importantes reflexiones relacionadas con la historia de las ciencias, lo que a veces va quedando olvidado ante los cambios en los planes de estudio.

(3) - Marc Bloch. Apología de la historia, p. 93

Bibliografía.

- Addine, Fátima y otros: Principios para la dirección del proceso pedagógico. En Compendio de Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana 2003
- Álvarez, Rita M. y Ramón Plá: Sistema de habilidades en la enseñanza de la Historia. Editorial Pueblo y Educación. 1990
- Aguirre Rojas, Carlos A: Itinerarios de la historiografía en el siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales. La Habana, 1999.
- .-Bloch, Marc: Apología de la historia o el oficio de historiador. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1971.
- .-Díaz Pendás, Horacio: Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- .- Espinosa Rodríguez, Rosa: Apuntes para una monografía sobre los fundamentos teóricos y prácticos del aprendizaje de la Historia de Cuba, Santiago de Cuba, 1999.
- .- Fiallo, Jorge y otros: Estudios acerca de un modelo de escuela Secundaria Básica Cubana. Equipo de Investigación de Grupo de Secundaria Básica. ICCP. La Habana, nov. 1999.

